

Lineamientos generales para el culto religioso en tiempos de pandemia

2021/03/28 13:29

“Qué alegría cuando me dijeron, ¡Vamos a la casa del Señor!” Sal 21,1

Los obispos de la Conferencia del Episcopado Mexicano preocupados por la salud física y espiritual de todos los fieles, presentamos los siguientes lineamientos generales para dar continuidad a la reapertura gradual de los espacios físicos de la vida eclesial.

1. Sin descuidar la salud personal, familiar y de la comunidad, emprendamos nuestro proceso de regreso a las celebraciones y reuniones presenciales porque nuestros hermanos, además de tener hambre de pan, también tienen hambre de Dios.

2. En comunión con la pastoral profética acordemos una buena campaña motivadora y evangelizadora para que muchos regresen contentos y con esperanza.

3. Acordar con la pastoral litúrgica y con la pastoral de la caridad la manera más oportuna para hacer efectiva en nuestras celebraciones la ofrenda para los necesitados.

4. El señor obispo señale el día del regreso después de consultar a los párrocos y a las autoridades sanitarias; se puede hacer con un protocolo como el siguiente:

4.1 Sanitizar suficientemente los espacios.

4.2 Cuidar el lavado de manos con agua y jabón; usar el gel antibacterial.

4.3 Exijan el uso del cubrebocas en todo momento.

4.4 Señalar en todo lugar la Distancia Social.

4.5 Realizar las celebraciones con el aforo permitido por las autoridades sanitarias de la región,

según la capacidad del lugar donde se congregan (Templo, atrio, auditorio).

4.6 Dar el saludo de “la paz” sin contacto físico.

4.7 No usar subsidios para las celebraciones y observar las normas sanitarias a la hora de la comunión.

4.8 Ofrecer horarios amplios para las confesiones cuidando la Distancia Social.

4.9 Sin omitir las normas litúrgicas procuren celebraciones que no se prolonguen demasiado tiempo.

4.10 Donde sea posible o necesario poner avisos de comportamiento sanitario.

5. Insistir en no hacer fiestas con más del 25 por ciento de participantes según la capacidad del lugar.

6. Buscar la profesionalización en las transmisiones online, tanto en recursos humanos, materiales o de software; para lograrlo pueden unirse tres o cuatro parroquias vecinas.

7. Hagamos de la “PREVENCIÓN” una costumbre, pues será parte indispensable de nuestro futuro sanitario: “La prevención inicia con la oración”.

8. La fe, el ánimo y la participación serán parte de nuestro testimonio en este regreso a nuestras celebraciones y reuniones presenciales.

9. Para dudas o preguntas, llamar a la vicaría de pastoral.

Esperamos que la experiencia que todavía estamos viviendo nos ayude a crecer y a madurar en nuestra fe, esperanza y caridad. Que la Virgen de Guadalupe nos cubra con su manto y que el Señor San José, modelo perfecto del laico cristiano, nos acompañe en el gozo de vivir juntos la celebración los Sagrados Misterios.

+ Domingo Díaz Martínez

Arzobispo de Tulancingo Responsable de la Dimensión Episcopal para la Pastoral de la Salud